



**DESARROLLO SOCIOAFECTIVO Y VINCULO**

# **EL VÍNCULO Y SU IMPORTANCIA**

## EL VÍNCULO Y SU IMPORTANCIA



El apego es un lazo afectivo profundo entre el niño y una figura de referencia, que provee seguridad emocional. Este concepto es clave en la teoría del apego, que sostiene que los vínculos seguros con figuras de apego (padres, cuidadores), son necesarios para que el niño pueda explorar el mundo de manera autónoma, pero con la seguridad de saber que puede regresar a su fuente de apoyo en momentos de angustia.

A su vez, autores como Vygotsky (1978), enfatizan la importancia de la interacción social para el desarrollo cognitivo. El vínculo entre el niño y el educador o cuidador, no solo cumple una función emocional, sino también cognitiva; según Vygotsky, el aprendizaje se da en un contexto social, y los niños construyen su conocimiento a través de la interacción con personas cercanas y significativas, quienes proporcionan apoyo y guía. En este sentido, el vínculo con los adultos es esencial para promover aprendizajes significativos.

Es decir que, cuando hablamos de vínculo o apego, estamos hablando de esos lazos especiales que se forman entre las personas, especialmente entre padres e hijos; imaginemos a un bebé que busca a su mamá cuando tiene miedo o hambre, o a un niño pequeño que se siente seguro cuando está en brazos de sus padres; esas sensaciones de seguridad y protección, son parte del vínculo afectivo.

Los vínculos entonces, son como los cimientos de una casa: nos dan estabilidad y nos ayudan a crecer sanos y felices. Según expertos como Bowlby (1951), Harlow y Zimmerman (1959), citados por Triglia (2016,) estos lazos son tan importantes para nuestro desarrollo, que influyen en cómo nos relacionamos con los demás a lo largo de nuestra vida, el cual se forma a través de las interacciones que tenemos con las personas que nos cuidan. Estas interacciones pueden ser físicas (como abrazos, caricias o besos) o emocionales (como expresiones de amor y cariño).

En este mismo sentido, el vínculo es un concepto muy interesante porque involucra diferentes aspectos de nuestra vida: lo biológico (nuestros genes y hormonas), lo psicológico (nuestras emociones y pensamientos) y lo social (cómo nos relacionamos con los demás).

Siendo así, estos son fundamentales en el desarrollo emocional y social de los niños. Los lazos afectivos que establecen con sus padres, familiares, amigos, educadores y el entorno en general, permiten la formación de vínculos sólidos y seguros desde una edad temprana, lo cual tiene un impacto significativo en su desarrollo cognitivo, emocional y social.